



## MIÉRCOLES DE CENIZA

**12 de Febrero. Concatedral de San Nicolás, Alicante**

Con esta Eucaristía en la que recibimos la ceniza, inauguramos el camino cuaresmal que nos conducirá a la celebración de la Pascua.

“...Mirad, este es el tiempo favorable, este es el día de la salvación”, nos decía S. Pablo en la segunda lectura. Y, efectivamente, el Papa Francisco en su Mensaje para esta Cuaresma nos anima a que “la Cuaresma de este Año Jubilar sea vivida con mayor intensidad” y en efecto la centra en la Misericordia, en que este tiempo sea propicio para acogerla como don y practicarla como tarea.

1). La Misericordia, podríamos decir como don, la que nos viene de Dios y estamos llamados a acoger. Hacia la cual el Papa nos anima a que este tiempo cuaresmal sea “momento fuerte” para “experimentar” y “celebrar” su Misericordia. A este respecto destaca y concreta su invitación a escuchar la Palabra de Dios, a dar primacía a la “escucha orante de la Palabra”. En efecto, la Misericordia de Dios es “un anuncio al mundo” y “cada cristiano está llamado a experimentar en primera persona ese anuncio”. Llamados a redescubrir la misericordia y la bondad de Dios no sólo en la Historia de la Salvación, sino en mi propia vida, en mi historia. Y esto de tal modo que nos mueva a mirar cómo hemos correspondido a su amor, y a ver si nos toca “volver a Él”, “volver” a la relación con El, a la amistad con El, que jamás debimos abandonar. Redescubrirle a El, es el inicio de la conversión, de la vuelta a El y del inicio de una vida nueva. El Papa une a su invitación a escuchar la Palabra de Dios, la invitación a participar en la iniciativa “24 horas para el Señor”. Iniciativa que conduce tanto a estar con el Señor, como a volver a El en el Sacramento de la Penitencia.

2). También en su Mensaje afirma algo que es una gran verdad en la experiencia creyente: “La Misericordia de Dios transforma el corazón del



hombre”. La experiencia del don de la Misericordia de Dios nos impulsa a la misericordia como tarea, incluso como deber nuestro. Nos lleva a la práctica de las obras de misericordia corporales y espirituales. A las que os animo a vivir especialmente en este tiempo cuaresmal, así como a redescubrir la “limosna penitencial” que se convierte en “gesto” diocesano de Misericordia al unirse muchas limosnas de todos los diocesanos en manos de Cáritas para ser ayuda y remedio a las necesidades de los hermanos.

Que efectivamente esta Cuaresma sea rica en experimentar la Misericordia que viene de Dios, y en ofrecer nuestras obras de misericordia, fruto de nuestra conversión profunda y auténtica. Así sea.

Una firma manuscrita en tinta azul, que parece ser la del obispo Jesús Murgui Soriano. La firma es fluida y contiene un signo de la Cruz al principio.

✠ **Jesús Murgui Soriano**  
Obispo de Orihuela-Alicante